

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XI.

DIRECTOR PROPIETARIO:
Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio 53.

COLABORADORES:
Todos los suscritores. NÚM. 491.

MURCIA 17 DE SEPTIEMBRE DE 1899

La Juventud Literaria

JUEGOS FLORALES

LA FLOR NATURAL

Remembranzas del ayer, recuerdos vivos de los tiempos feudales traen á la memoria la fiesta celebrada el martes último en el Teatro de Romea.

Se aunan en estos actos las dos manifestaciones más hermosas de la vida: la poesía y la belleza.

La primera, es pálida expresión del pensamiento humano en sus creaciones maravillosas, en sus luces de brillantes destellos, en sus pensamientos delicados, trasunto fiel de lo grande y lo excelso; la segunda, es la encarnación de lo divino en la realidad de lo terreno.

Poesía y belleza. Dos hermanas que discurren unidas por el mundo, la una es imposible sin la otra, porque en aquella se inspira y viene á ser la paleta de donde el pintor toma los colores más brillantes para sus cuadros, donde el poeta halla el astro hermoso de sus rimas y de donde el músico arranca las sublimes armonías de composiciones delicadas.

La flor natural en estas lides literarias, es el galardón mayor que el poeta puede alcanzar.

No canta este solamente en sus versos la hermosura, es que á ella rindiendo pleito homenaje y de manos de la beldad que elige recibe el premio de su trabajo.

Todavía parecen conservar estos actos el sabor de los tiempos caballerescos, y exhumen del pasado la memoria de los torneos en los que rendidos adoradores al bote de lanza vencían á su adversario, para alcan-

zar luego de la dama de sus pensamientos una amorosa mirada.

Hoy la lanza se convierte en pluma, los colores de las damas, idénticos á los de las bandas de los caballeros, han cedido su lugar á los brillantes y hermosos de las rimas, y las miradas, como único premio de entonces, se ve sustituida por la flor natural, emblema de algo grande, según la solemnidad con que se adjudica.



LA CRUZ DE PIEDRA

A la entrada del lugar sobre un monte que la hiedra rodea y cubre á la par se eleva una cruz de piedra frente á las olas del mar.

Sobre el monte el sol colora del azul espacio el velo del mar á sus plantas llora, y entre el abismo y el cielo está la cruz redentora.

Si azota el mar con rugidos los rotos peñascos yertos, en la cruz, los afijidos, ven unos brazos abiertos hacia el naufrago tendidos.

Allí reza el pescador cuando zumba el huracán, y la madre en su dolor pide con amante afán por el hijo de su amor.

Y si son proces sentidas el pueblo á la cruz implora, vuelven las barcas perdidas que no hay mejor salva-vidas que aquella cruz bienhechora.

Bajo su sombra sagrada el amante que se aleja se despidió de su amada y en la cruz bendita deja su esperanza concentrada.

Y luego izando atrevido la vela que el viento azota, se aleja el barco impelido como una blanca gaviota que vá buscando su nido.

Y, aún á lo lejos, mecida, la barca que el mar no arredra, halla su vista perdida aquellos brazos de piedra que le dan la despedida.

Y al fin su ausencia al romper el infeliz marinero, la costa lejana al ver, es esa cruz lo primero que halla su vista al volver.

Sin fuerzas para luchar, ¡oh santa cruz bendecida! tu auxilio vengo á buscar; naufrago soy de otro mar, que también es mar la vida.

También de amargura llenas causan sus agnas espanto, y también, nunca serenas, lo agitan olas de penas que al fin se rompen en llanto.

En ese mar sin salida y en negra noche traidora se agita al alma perdida; ¡sálvame, Cruz protectora, en los mares de la vida!

JUAN ANTONIO GAVESTANI.

MARINA

La arena de la playa ansiosa bebe el beso de las olas, que lanzan cuando mueren en la orilla de extraño canto adormecidas notas.

Como á golpe de mágico conjuro naciendo va la aurora, y á través de la niebla se vislumbran los escueros contornos de las costas.

Los nítidos girones de la bruma por donde huyó la sombra, suspendidos parecen en la cúspide del agudo picacho de la roca.

En su cóncava cárcel duerme el viento; la brisa cadenciosa trae en las alas los primeros rayos del sol naciente que el cénit colora.

Y cuando desaparecen los celajes huyendo á su derrota, no se sabe si el mar refleja al cielo ó este retrata las salobres ondas.

El puerto una tras otra van dejando las barcas pescadoras, que al alejarse rápidas parecen fantásticas legiones de gaviotas.

Y todo es vida, luz, calor y ambiente, cuando la mar entona el himno al Creador, lanzando trémula de extraño canto adormecidas notas.

J. SAMANIEGO L. DE CEGAMA.

GUAGIRAS

DEDICADAS A A. C.

Eres mi amor, mi esperanza, mi consuelo y mi alegría, pues sin ti estoy tan triste como sin sol está el día.

Estoy haciendo un ramito de flores de mi jardín, y todos los más bonitos los elijo para ti.

Te dedico el pensamiento, el heliotropo, el jazmín, el azhar y la violeta la magnolia y alhelí.

Tienes, serrano, más sal que en los salinas yo vi, pues tienes unos ojos que me trastornan á mí.

Una noche sin estrellas me puse á pensar en ti y al recuerdo de tus ojos el cielo estrellado vi.

VISITACION SOLANO.

ANECDOTAS

Llegó un estudiante á un pueblo con el objeto de pasar las vacaciones, y todos sus parientes fueron á ver al joven sabio: suscitose, como era natural, la conversación sobre los estudios, y el padre le preguntó qué había aprendido durante el curso.

—Muchas cosas, contestó, entre ellas lógica, que es la ciencia que enseña á raciocinar y discutir.

—Hombre, hombre, á ver qué es eso.

—Ponga V. aquí dos duros.

Púsoles el padre sobre la mesa y el hijo comenzó:

—Donde hay dos, hay uno, ¿no es eso?

—Sí, contestó el padre.

—Es así que uno y dos son tres; luego aquí hay tres duros.

—Pues bien, replicó el padre, recogiendo los dos duros que había sacado de su bolsillo: «ese» que resulta de más, gústatelo á mi salud.

Fué un gitano á confesar y le preguntó el padre:

—¿Qué es confirmación?

—Pare, jable esté clare, que no chanelo.

—Hombre, es un sacramento: por él nos corroboramos en nuestra fé; al administrarlo se pega en la cara...

